

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.
Madrid 8 rs. Prov. 10 Estranj. y Ultr. 24
LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE ADMITEN
En la administr., calle del Rubio, núm. 25.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos de correo
á la administracion, calle del Rubio, núm. 25,
que no servirá la que no esté pagada.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

N.º XV.—NUM. 4,559 DE LA MAÑANA.

MADRID, JUEVES 2 DE OCTUBRE DE 1862.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO NUM. 25

PRIMERA EDICION.

La Gaceta publicó ayer el real decreto convocando á las actuales diputaciones provinciales para la segunda reunion ordinaria del corriente año, la cual deberá principiarse el día 15 de octubre próximo en la Península é islas Baleares, y el 1.º de noviembre siguiente en Canarias.

El decreto creando una comision régia para estudiar los ramos de administracion civil en Filipinas, ha aparecido hoy en la Gaceta, junta con los de nombramiento de comisario y secretario.

El comisario régio disfrutará del sueldo de 15,000 pesos fuertes anuales, y percibirá además la asignacion tambien anual de 5,000 pesos para gastos de viajes.

Con el objeto de auxiliar los trabajos de la comision se nombra un secretario, jefe de administracion de primera clase, y el conveniente número de empleados auxiliares. El secretario tendrá el haber anual de 6,000 pesos y la gratificacion de 2,000 para gastos de viaje: el número y dotaciones de los referidos empleados auxiliares se fijarán de real orden.

Hé aquí ahora los dos decretos que acompañan al anterior:

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra y de Ultramar, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en nombrar Comisario Régio para el estudio de todos los ramos de la Administracion civil en las islas Filipinas á don Patricio de la Escosura, ministro que ha sido de la Gobernacion.

Dado en Sevilla á diez y nueve de setiembre de mil ochocientos sesenta y dos.

Vengo en nombrar secretario de la comision régia, creada para el estudio de todos los ramos de la administracion civil en las islas Filipinas, á D. Narciso de la Escosura, secretario que ha sido del tribunal de Cuentas del reino.

Dado en Sevilla á diez y nueve de setiembre de mil ochocientos sesenta y dos.

Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

El cónsul de España en Southampton dice con fecha 29 de setiembre que las noticias de la Habana del 6 y de Puerto-Rico del 10, son de que no ocurría novedad en dichas islas.

El lunes se verificaron en la universidad central los ejercicios á los seis premios extraordinarios, que corresponden á las dos secciones de la facultad de derecho, habiéndose adjudicado solamente dos premios; uno al licenciado D. Francisco Silveira, y otro al doctor D. Eduardo Badia de Zúñiga.

Dice un periódico militar que se cree próximo el aumento de la clase de generales de la armada.

El Morning-Advertiser publica la siguiente carta de Mazzini que, aun cuando no se dice á quien va dirigida, es de presumir que sea al ministro italiano:

«Señores: José Garibaldi está seriamente enfermo y prisionero. No es este el momento de discutir las causas que han traído ese resultado. Decimos que hay en la vida de las naciones actos y hombres que no pueden ser sometidos á las leyes comunes sin deshonra, sin crimen. Tal es Garibaldi, tal es el acto por consecuencia del cual está herido y prisionero. Garibaldi ha peleado en todas las batallas dadas para la unidad italiana; Garibaldi ha dado á esa unidad millones de ciudadanos. Garibaldi es el símbolo vivo del deseo universal de la nacion. Ha sido derribado al marchar, no contra vosotros, sino para dar satisfaccion al derecho proclamado por vosotros y negado por el extranjero; no marchaba para cambiar el orden del estado ó para combatir vuestro programa, sino para establecer sólidamente uno y otro.»

«Señores: podéis juzgar que este acto, aunque deseado por toda Italia, es prematuro, pero no culpable; podéis impedir, pero no castigar al que ha tratado de realizarlo. To la Italia está herida y prisionera con él. Pedimos, señores, la libertad de Garibaldi en nombre de los deseos de Italia, en nombre del reconocimiento que vosotros y nosotros le debemos. Pedimos que rodeado de los suyos sea libertado de ese cautiverio que recuerda á la Europa el encarcelamiento de Cristóbal Colon.—20 de setiembre.— JOSÉ MAZZINI.»

Parece que el ayuntamiento de Málaga piensa ofrecer á S. M. la Reina un magnífico teatro de oro adornado con pederías, cuya construccion ha sido encargada al acreditado Jovero de Madrid Sr. Martínez, tan conocido en España como en el extranjero por sus notabilísimas obras: se calcula en 15,000 duros el valor de esta obra. Se habla asimismo de una riquísima caja de pasajes, un album musical, que se piensa ofrecer á S. M. así como unas botas de montar muy bien trabajadas para el príncipe de Asturias; cuyos objetos despues de figurar en la exposicion que se prepara por la sociedad de Amigos del País, serán presentados á la Reina como obsequio de sus respectivos esposos.

Dice un periódico de Málaga correspondiente al domingo último:

«A treinta y cinco ascendía ayer, según tenemos entendido, el número de los que se habían presentado en este gobierno de pro-

vincia á acogerse al indulto dado por S. M. Todos habían sido condenados en rebeldía, algunos á graves penas, y entre ellos uno á la capital. ¡Dios bendiga á la Reina que ha extendido el manto de su clemencia sobre tantos desgraciados!»

Antesyer se verificó la funcion anual en el inmediato santuario de Rivas, habiendo concurrido á ella gran número de personas á pesar del mal estado de los caminos. Despues de la misa solemne, salió por el campo una humilde procesion con la imagen del Redentor atado á la columna, siendo de notarse un grupo de niños de ambos sexos que, según antigua y piadosa costumbre, iban sobre las andas al rededor de la sagrada efigie, colocados allí por sus padres que imploraban á su favor por este medio las bendiciones y la proteccion del Altísimo.

Refiere El Pueblo que anteyer tarde cuando se retiraba la gente del paseo de Atocha, llamaba la atencion, hacia el lado de la carretera, un triste espectáculo. Cuatro hombres sustentaban en hombros unas anarillas, sobre las que, y cubierto con un trozo de estera, era conducido el cadáver de un hombre en perfecto estado de carbonizacion. Entre las gentes que se reunieron se dijo que aquel cadáver había sido extraído momentos antes con motivo de practicar la limpieza de un horno de ladrillos. Una pareja de la guardia veterana constituía parte del fúnebre cortejo, que según parece, se dirijia al hospital de San Carlos.

El gobierno de S. M., atendiendo á las indicaciones del señor obispo de la Habana, acaba de dictar dos disposiciones que afectan de un modo favorable los intereses de la iglesia en aquella parte de la monarquía española. Por la primera, fecha 21 de junio último, se mandan entregar al diocesano los seis mil pesos que por testamento hecho en París dejó el señor conde de Casa Montalvo, rico y generoso hijo de aquel suelo, al señor obispo de la Habana para que los haga asegurar competentemente, distribuyendo los réditos anualmente entre los pobres de las diferentes parroquias de la Habana. La otra es de fecha anterior (20 de mayo próximo pasado), y tiene por objeto disponer se abra en la superintendencia de la isla un crédito extraordinario de 6,000 pesos, para socorrer á los desgraciados prelados y sacerdotes de las repúblicas hispano-americanas que la revolucion envia á aquellas playas.

En Viena se decía que el general Giulay, general en jefe del ejército austriaco durante la primera parte de la campaña de Italia en 1859, se había suicidado.

En el teatro Real se está ensayando la *Sonambula*.

—En el de la Zarzuela se pondrá en escena por primera vez, mañana viernes, *La Colegiata*, en que hará el papel de la protagonista la señora Leonardi.

—Trátase de hacer una funcion en uno de los teatros de esta corte á beneficio de la viuda del malogrado Fernando Ossorio. No sería extraño que el pensamiento se secundase en mas de un teatro de Madrid y aun en alguno de provincia donde ha trabajado. El proyecto no está madurado todavía, pero entre otras indicaciones que se han hecho, se cuenta una que hallamos plausible; que pudiera servir de un gran punto de partida para pensamientos ulteriores. Consista esta idea en organizar una gran funcion lirico-dramática en el teatro Real, tomando parte en ella todos los actores mas notables que se encuentran en la corte, y aun se dice que trabajaría el respetable Garcia Luna. Este pensamiento, una vez realizado con el laudable propósito de entregar sus productos á la desgraciada viuda de Ossorio, se reproduciría una vez en cada año en un día señalado y vendría á constituir una especie de concurso benéfico para el arte, consagrándose sus productos á señalar pensiones á los que se inutilizasen en la profesion ú otro objeto análogo.

Leemos en *El Porvenir* de Sevilla:

«Podemos asegurar al público de la manera mas terminante que tan luego como el alcalde presidente Sr. Vivesa insinúe á S. M. la Reina los deseos que tiempo hacia abrigaba la ciudad de recibir á censo el terreno necesario para la alineacion del muro desde la puerta de la Carne á la de San Fernando, tomándolo de la huerta del Retiro, S. M. la Reina accedió á aquellos deseos, en bien de la ciudad, tan interesada en mejorar las condiciones del real de su feria, cediendo gratuitamente, sin canon ni retribucion alguna aquel terreno, que ascenderá á tres aranzadas de tierra, constándonos que el ayuntamiento trata de empujear sin demora las obras, á fin de que estén concluidas para la temporada venidera.»

Ha fallecido en Málaga á una edad avanzada el Sr. D. Narciso Franquelo, persona muy estimada por sus virtudes, y padre del escritor andaluz del mismo apellido, director que es de nuestro apreciable colega *El Correo de Andalucía*.

Los documentos que ha dado á luz *El Monitor*, se decía en París que debían haberse publicado hace ya mucho tiempo, pero que Mr. Walewski se había opuesto á ello. Messieurs de Persigny y Thouvenel, por el contrario, lo deseaban; y Mr. Fould ha sido el que ha decidido al emperador.

Estas cartas han sido expedidas directamente de Barritz al *Monitor* despues de la partida de Mr. de Walewski.

—En Barritz, el emperador está muy entretenido con el ministro de Hacienda con motivo de la conversion de la renta. Espé-

rase el decreto de un momento á otro, y todo el mundo cree que el trabajo está ya terminado. A las conferencias para el arreglo de la deuda, asistió Mr. Persaire, que ha prometido el concurso del *Crédito mobiliario*; pero no se conocen todavía las condiciones.

El anglo-americano Sr. Slidell, enviado del Sur, habia tomado en París una actitud casi oficial cerca del gobierno francés, que, según se dice, le habia prometido el reconocimiento del gobierno de Jefferson Davis tan pronto como nuevas victorias vinieran á coronar á los ejércitos rebeldes. Mr. Slidell ha hecho frecuentes visitas á ciertos redactores de diarios bien conocidos por su adhesión á la causa separatista.

Escriben de París que el Papa ha dado orden al cardenal Antonelli, de que haga espulsar de Roma en el término de dos horas al abate Benedetto Vico. Se dice que éste abate habia vendido los secretos del gobierno papal, manifestando despachos y comunicaciones reservadas de la Santa Sede.

Del 17 al 23 de setiembre transitaron por la línea férrea en explotacion de Madrid á Alicante 14,724 viajeros; por la de Madrid á Zaragoza 11,340, y por la red de Alcazar á Ciudad-Real y Córdoba, 2,999. Los productos en la primera fueron 1,353,177-62; en la segunda, 190,743-13, y en la tercera 413,327-58.

La junta municipal de beneficencia, cumpliendo lo prevenido en la obra pía fundada por el Sr. D. Francisco Fernando de Aramburo, para repartir cada año cuatro dotes de á mil reales á otras tantas doncellas pobres de la parroquia de San Sebastian, ha dispuesto se admitan en las oficinas de beneficencia municipal, plazuela de Santa Maria, núm. 6, durante los dias 2, 3 y 4 de octubre próximo, las peticiones que al efecto dirijan los jóvenes que se crean con derecho á dichos dotes, debiendo acreditar: 1.º Que existen empadronadas en la parroquia de San Sebastian desde 1.º de octubre de 1861, por lo menos.—2.º Que son huérfanas de padre y pobres.—Y 3.º Que no tienen mas de 32 años ni menos de 18.

El premio mayor de la lotería de anteyer, ó sean los 80,000 duros con que fué agraciado el número 5,498, correspondió á San Sebastian; el de 20,000 duros á Madrid; el de 12,000 á Sevilla; el de 6,000 á Soría, y á Palma de Mallorca el de 3,000. En Madrid han caído además once de los de 1,000 y cuatro en Málaga. Los demas se han repartido entre varias poblaciones.

El sorteo que se ha de celebrar el 10 del corriente constará de 30,000 billetes al precio de 200 rs., distribuyéndose 225,000 ps. en 1,029 premios de la manera siguiente: uno de 50,000; otro de 20,000; otro de 10,000; otro de 8,000; otro de 5,000; otro de 3,000; quince de 1,000; diez y ocho de 500; veinte de 400, y novecientos setenta de 100. Los billetes estarán divididos en décimos que se espenderán á 20 rs.

El periódico imperialista *la Patrie* publica un artículo con el título de *Francia y el papado*, que es abietamente hostil á la corte romana. Este escrito, que no carece de importancia en los actuales momentos, termina con los siguientes párrafos:

«La Francia ha dado al papado, desde hace trece años, el apoyo de sus consejos ilustrados y el socorro desinteresado de su ejército. En cambio de ese socorro y de ese apoyo, el papado ha resistido á todos los esfuerzos de la Francia, á todas las advertencias de la opinion pública. Dueño el papado de los destinos actuales del poder temporal, el imperio no tiene ni el derecho ni los medios de devolverle sus antiguas riquezas territoriales. Principio terrestre, el Papa ha debido sufrir todas las vicisitudes de la soberanía política. Así, pues, no puede estar lejano el día en que deba pronunciarse la última palabra de esa situacion desigual. Ese día cualquiera que sea el suceso que ocurra y por dolorosa que sea la emocion que espere el mundo religioso, estamos convencidos de que la Francia no tendrá sobre sí el peso de ninguna responsabilidad. Para los espíritus políticos seguirá siendo la nacion generosa que ha cumplido con su deber, y para las conciencias católicas será el único y último defensor del papado contra el papado mismo.»

Segun nos escribía de Almansa, el sábado, desde las doce y media á la una de la tarde, descargó en aquel punto una horrible tormenta que arrojó gran cantidad de piedra, produciendo muchos desastres. Los cristales todos de la estacion del ferrocarril desaparecieron, derribando el viento una pared del cochero de máquinas, cuyas piedras cayeron sobre una locomotora, que probablemente habrá quedado inútil. El ferrocarril vendaba voló tambien la casilla de la balsa-puente, haciendo pedruzcos, como igualmente la del portero de mercancías, descarriló dos coches de tercera, y por último, hizo escapar un tren de material que se hallaba formado en la vía general, á pesar de tener apretado el freno. Por fortuna, fué detenido sin desgracia alguna. En todo el término ha producido los estragos consiguientes, arraucando árboles y plantas, y derribando algunos palos del telégrafo.

Los trabajos para construir la carretera de Orihuela á Albalá adelantan con rapidez pasmosa, ocupándose ya en ellos mas de tres mil jornaleros.

Segun una estadística publicada recientemente, la crisis algodonera en Inglaterra aumenta cada día que pasa, la penuria y la

miseria entre las clases obreras del Lancashire. Nada menos que 259,612 personas están recibiendo socorros públicos para no perecer de hambre. El gasto que esto ocasiona al mes se calcula en 4,000,000 de reales próximamente.

La noticia del nombramiento del señor Bismark-Schonhamet para presidente del Consejo de ministros prusiano, se ha considerado en París, á pesar de las opiniones bastante liberales que se reconocen en ese hombre de Estado, en el sentido de que el gobierno prusiano se dispuso para oponer resistencia. Sigue habiéndose mucho de disolver la Cámara.

Dícese que el general Cisalini debe ir á París en el próximo mes de octubre. Tambien debe llegar dentro de poco á aquella capital el vice-presidente del Senado italiano Sr. Vaca.

El gobierno francés va á fundar un periódico en Londres. Parece que ha designado para redactarle á Mr. Perron, ex profesor de filosofía, ex-jefe de division en el ministerio de Estado, y ex director de una compañía de seguros agrícolas que no ha dado resultados. En cambio, el periódico *la Francia* hará para el Norte de Europa una edicion especial en Bruselas.

La Discusion dice tener motivos para creer que las relaciones entre España y Francia son hoy mas ágras que nunca. Como las cuestiones á que puede aludir *La Discusion* no se han agitado en estos últimos dias, podemos asegurar á *La Discusion* que hoy son completamente amistosas nuestras relaciones con el gobierno imperial.

Nada podemos asegurar con respecto á la vuelta del general D. José de la Concha de su embajada de París, como parece indicarlo ayer *La Discusion*, y ya debe suponerlo nuestro colega, pues el emperador no regresará á París hasta el 4 ó el 6 del mes actual.

Ayer tuvimos noticias de un hecho que demuestra hasta qué punto llega la honradez y la conciencia, que afortunadamente mas comun de lo que se cree generalmente.

Un caballero se presentó hace algunos dias en la administracion de loterías de la calle del Clavel y pidió medio billete que satisfizo. Por una equivocacion el escribiente le entregó un billete en lugar del medio que se le habia pedido.

Verificado el sorteo, el caballero, que no habia desdoblado aun el billete, se encontró con que era entero y con que habia sido premiado con 20,000 duros.

Apenas tuvo el tiempo necesario para asegurarse de su buena fortuna corrió á la citada administracion y dispuso que por mitad se repartieran los 10,000 duros correspondientes al medio billete entre el escribiente y el administrador. No está prohibido revelar el nombre del caballero, cosa que si bien nos da bajo cierto punto de vista nos hace formar una opinion mas giusta de de su noble conducta.

En la *Patrie* leemos ayer los siguientes párrafos:

«Se sabe que la Reina de España visita en este momento las ciudades mas importantes de su reino. Esta visita da lugar á una conmovedora explosion de los sentimientos de afecto y de respeto del pueblo español hacia su Reina.»

«Un despacho de Madrid anuncia que Francia é Inglaterra han querido dar á la Reina Isabel testimonio de las buenas relaciones que las unen con España, ordenando á dos vapores que se unan á la escuadra española que debe conducir á la corte de Cádiz á Málaga.»

Ayer á la una de la tarde se verificó el solemne acto de inaugurar el curso académico de 1862 á 1863 en la Universidad Central. El magnífico salon de grados veíase ocupado por una lucida concurrencia, entre la que se distinguían muchas de nuestras notabilidades políticas y literarias. El numeroso claustro de catedráticos estaba en sus asientos, y el señor ministro de la Gobernacion presidió el acto, acompañado del rector, director general de Instruccion pública y otros altos funcionarios. El Sr. D. Isaac Núñez de Arenas leyó un discurso lleno de erudicion y de ciencia, que fué escuchado con religioso silencio. Despues procedió á la adjudicacion de premios, en medio de los acordes de una excelente orquesta. El cuadro que presentaba el salon era brillante, contribuyendo á tan bello conjunto las muchas bellezas de la corte que asistieron á las galerías y tribunas. La ceremonia terminó declarando el señor ministro inaugurados los estudios.

El correo de Canarias que ayer recibimos, nos trae noticias de aquellas islas hasta el 24 de setiembre. La salud pública era satisfactoria en general. Únicamente en el pueblo de Arico se habian padecido unas calenturas cuyo carácter alarmó en un principio al vecindario; pero reconocido el mal por una comision facultativa, enviada al efecto por la autoridad civil, resultó no tener carácter alguno contagioso ni pernicioso.

El puerto de Santa Cruz de Tenerife estaba cada día mas concurrido de buques de alto bordo de casi todas las naciones de Europa, y muy particularmente de la marina de guerra francesa, que conducen tropas y material de campaña para Méjico. En todo el mes de setiembre habian hecho allí escala veintinueve vapores, once navios y diez fragatas francesas, todas de guerra, los que se habian abastecido de carbon y provisiones

do para seguir su viaje. Las tropas que conducian no bajaban, por lo general á la poblacion, haciéndolo únicamente los jefes y algunos oficiales, que eran muy obsequiados.

—El 13 se recibió en Santa Cruz de Tenerife el indulto para los sublevados de Loja, y tan luego como lo recibió la autoridad puso en libertad á los que allí habia. Dicen que no se puede expresar el entusiasmo y la alegría de aquellos desgraciados en el momento en que les dijeron que estaban perdonados y en libertad. Inmediatamente recorrieron la ciudad dando vivas á la Reina, y cantando alegres canciones de su tierra. La poblacion toda estaba enternecida con el espectáculo que ofrecia la expansion de los indultados por un nuevo acto de la inagotable clemencia de S. M. A pesar de que eran muchos, guardaron el mejor orden y la mayor compostura mientras estuvieron en la poblacion esperando el vapor *Tharsis* en el que se embarcaron para la Península en medio de gritos y aclamaciones con las que se despedían de los canarios al par que saludaban á su libertad.

—Un catedrático de la universidad de Sevilla dicen que habia visitado á inspeccionado el instituto de Santa Cruz, quedando muy satisfecho del excelente estado en que lo habia.

—Parece que aumentan los propósitos entre los labradores de dar grande incremento en aquellas islas al cultivo del algodon, cuya planta crece y se desarrolla con las mas ventajosas condiciones en aquel templado clima.

—De la Península se está esperando la llegada de una buena compañía de zarzuela que debía trabajar hasta la primavera en el teatro de la capital.

Como habiamos anunciado, anteyer se verificó la ceremonia de convertirse á nuestra religion la africana Lidna Bent El-Felá; ceremonia que bajo todos conceptos estuvo brillante, administrando los Santos Sacramentos el ilmo. señor Crespo, obispo auxiliar de Madrid, pronunciando un sentido discurso despues de la Confirmacion. Notable bajo todos conceptos fué la oracion pronunciada por el licenciado D. José Alcaide y Aguilár. Su tema verso sobre la gran virtud, la que puede llamarse el resumen de todas las virtudes cristianas: la caridad. Su correcta diction, sus elegantes formas y el profundo estudio que manifiesta de la difícil y sagrada Teología, hacen muy sensible el retraimiento de tan elocuente y distinguido sacerdote.

Hemos recibido noticias de Fernando Poo que alcanzan hasta el 9 de agosto último, y que han llegado por el vapor *Ferrol*, que ha tardado cuarenta y ocho dias en la navegacion.

El estado sanitario de la isla era muy bueno, habiendo pasado la rafaga de fiebre amarilla, que alicó á los buques, y que ha causado bastantes desgracias, pues han muerto entre marineros y presidiarios, unos cuarenta y siete hombres. En tierra afortunadamente no se preparó el contagio, y los que se designaban como atacados de la peste, solo tenían una fuerte fiebre del país. Han sido muy acertadas y activas las disposiciones del gobernador Lopez Allion, para aislar el foco del mal, habiéndose distinguido en secundar sus medidas, el administrador general de rentas D. José Muñoz y Gaviña; vizconde de San Javier, que ha visitado todos los dias el hospital y el Barracon en el hosque de Snapa, donde se habian colocado los confinados de Loja, proligando los mas esquisitos cuidados y consuelos. El tiempo seguía malo, pero no se ha sentido en la isla, como ha sucedido en Acera el 28 de julio, un fuerte terremoto que ha dejado destruido por completo aquel pueblo, donde los ingleses tienen dos fuertes y uno los holandeses, con varias factorías, teniendo que vivir hoy día el pueblo en chozas. En ese día y siguiente estuvo el mar tan embravescido, que fué imposible comunicarse con la escuadra.

El 1.º de agosto llegó de la Habana el vapor *Ferrol*, con doscientos y noventa emancipados, entre ellos veinticinco mujeres. Mucho ha de cambiar esto el aspecto de la colonia, pues son doscientos brazos útiles para el trabajo, y acostumbrados al clima abrasador de los trópicos. Son fuertes y fornidos, habian el español y dentro de algunos años formarán una colonia de hombres fuertes y adictos á la causa de los españoles. Las veinticinco mujeres se les han encargado á los padres jesuitas de la misión, y piensan casarlas para hacer veinticinco familias, que cada una con su casita y *conuco* (tierra destinada para su propiedad), formarán un barrio nuevo en el pueblo, según se propone el gobernador, y va á comenzarse inmediatamente. El día siguiente de la llegada de los emancipados era el domingo 3 de agosto, y como todos son católicos, y no siendo capaz aquel pequeño templo, se colocó el altar á la puerta, de la iglesia, y á las siete y media de la mañana se celebró la misa, la mas concurrida sin duda que ha habido en Fernando Poo desde que es colonia española.

El nuevo gobernador se propone visitar por sí mismo el altísimo pico de Santa Isabel, donde proyecta hacer un establecimiento permanente que podrá ser como una casa de convalecencia, habiendo sido necesario volver á hacer abrir el camino para dicho pico; pues ha quedado inútil el que con tanto trabajo se abrió para la expedicion que varios verificaron en 5 de abril, entre ellos el administrador de rentas Muñoz Gaviña; el capitán de artillería, Corsini, y los jefes de ingenieros, a rina y otros varios, por haber vuelto á crecer los árboles y verbas que se cortaron, efecto de la asombrosa lozanía de la vejetacion del país. Es

prodigiosa la actividad del nuevo gobernador, que comunicará a todas las obras que hay pendientes y a que podrá dar gran impulso la introducción de los negros emancipados de la isla de Cuba.

El puerto se halla bastante concurrido; habían entrado varios buques ingleses, de los pertenecientes a la estación del Níger, cuatro franceses, dos americanos y tres buques mercantes catalanes, de los que comienzan a acudir para el comercio del aceite de palmas.

Las fiebres del país, exacerbadas algun tanto en el período de la aparición de la fiebre amarilla, habían vuelto a entrar en su estado normal, y el estado sanitario de la isla era por consiguiente el mas satisfactorio.

El batallón de obreros de ingenieros organizado en esta corte, bendice su bandera en la iglesia de Chamberí, hoy a las nueve de ella.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido ayer 942 fanegas de trigo de 46 a 54 rs., quedando por vender sobre 833; la cebada de 24 a 28, y la algarroba a 41 1/2.

Ayer tarde hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris 1.º El 3 por 100 interior a 49 1/2; el 3 exterior a 00; la diferida a 44 3/8; y la amortizable a 00 0/0. El 3 por 100 francés, a 70-25; el 4 1/2 a 98-00.

Londres 1.º Los consolidados ingleses quedaron de 93 5/8 a 3/4.

SEGUNDA EDICION

Aoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres 30. Ayer hubo en Hyde Park un meeting garibaldino compuesto de 20,000 personas: 500 irlandeses dieron voces en favor del Papa, dando lugar a un conflicto en el que resultaron varios heridos. Segun el «Times» los documentos publicados en el «Monitor» tienen por objeto probar que el emperador ha agotado los medios de salvar el trono pontifical y que Francia puede evacuar a Roma.

Las noticias de Nueva-York del 18 aseguran que Charleston está atacado por las cañoneras federales. El fuerte Lumen ha sufrido mucho en el bombardeo. La lucha sigue en las cercanías de Munforville Kentucky, entre los confederados y los federales. El gobernador de Pensilvania dice que ha reunido 20,000 voluntarios y espera lleguen a 100,000. La conscripción empezará el 1.º de octubre en Nueva York. El Congreso federal ha aprobado por 56 votos contra 13 la invasión en Maryland y en otros Estados del Sur.

Otras noticias que alcanzan al 20 anuncian que Mac-Clellan dice oficialmente que ha conseguido una victoria completa y lanzado al enemigo al otro lado del Potomac. Dicese que el Maryland y la Pensilvania están libres de sus invasiones. Creese que Mac-Clellan entrará en la Virginia, habiendo sido ya precedido por Burnside. Los federales han vuelto a ocupar Harper's Ferry. El general confederado Bragg ha cogido prisionera la guarnición de Muns, Jordsville Kentucky, compuesta de 4,000 hombres.

Paris 30. Esperase la noticia oficial de la modificación ministerial siguiente: Ratazzi, Presidencia y Estado; marqués de Pépoli, Interior; Stella, Comercio; Minohetti, Hacienda. Se ignora quien tendrá la cartera de Justicia.

Djemil Bey, nuevo embajador de la Puerta en Paris, ha salido de Constantinopla.

Berlin 30. M. Brimark leyó ayer en la Cámara un documento oficial en el cual dice que vista la oposición al presupuesto de 1862, el rey, a propuesta del ministro, ha autorizado al presidente del Consejo a retirar el proyecto del presupuesto de 1862.

Una correspondencia de provincias anuncia el próximo enlace del Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco con la señorita doña Sara Gomez de Castilla.

El 22 llegó a Vitoria el general marqués del Duero, acompañando a su señora hermana. Pasó toda la tarde en la escuela práctica de agricultura, a cuya ciencia tiene una predilección extraordinaria. Por la noche recibió a las autoridades civiles y militares y a los jefes de la guarnición y demas personas notables que fueron a visitarle, y la música le dió una brillante serenata. A la mañana siguiente continuó su viaje a Barcelona por Pamplona.

Ha llegado a esta corte el general Aleson, director general de artillería, procedente de Sevilla, en donde se halló durante la permanencia de SS. MM.: en breve saldrá para Cartagena.

El protocolo de la Conferencia de Constantinopla no ha podido convertirse en convenio, porque los representantes de las potencias no han podido ponerse de acuerdo acerca de la reedición del preámbulo siendo una de las dificultades el no reconocimiento por el Austria del reino de Italia. La cuestión de Servia queda por tanto resuelta por un simple firman del Sultán ejecutivo de las decisiones de la conferencia.

Una correspondencia de Roma pretende que el gobierno pontificio no estaría muy distante de reanudar las negociaciones que mediaron en otro tiempo entre el cardenal Antonelli y el conde de Cavour para llegar a un acuerdo entre la Iglesia y la Italia. Para acreditar este rumor se funda en cierto des-

aliento que dice se advierte entre los partidarios de Francisco II. Es muy dudoso, sin embargo, que después de las declaraciones formales dadas en junio último por el cardenal Antonelli, se vuelva este atrás de las decisiones acordadas de un modo al parecer tan irrevocable.

El ministro Mr. Persigny, al anunciar la legación de los documentos diplomáticos en el «Moniteur», aña: «Estos documentos dan a conocer los esfuerzos que ha intentado el gobierno del emperador, últimamente, para conseguir entre el Padre Santo y la Italia una conciliación que no ha cejado de ser el objeto de su política».

Segun escriben de Turin con fecha del 26 último, el partido liberal triunfaba, y se había renunciado a formar un ministerio militar. Tres ministros estaban decididos a presentar su dimisión si el elemento militar dominaba, y estos tres ministros, que son Sella, Pépoli y Depretis, se quedan. Aquella misma mañana (la del 26), se había ofrecido la cartera del interior al marqués Pépoli, el cual había aceptado. Esta aceptación puede considerarse como definitiva a menos de cambios imprevistos tan comunes en la política actual. Pépoli había aceptado con la condición expresa de que antes de un mes se decretaría la amnistía. Ratazzi conserva la presidencia del Consejo y toma la cartera de Negocios extranjeros.

El último boletín de la salud de Garibaldi firmado por los facultativos Prandina, Ripari, Basile y Albanese en el Varignano, es del 25 de setiembre, y dice así: «La marcha de la herida y las condiciones satisfactorias en general sobrepujan nuestras esperanzas».

Dice La Esperanza que, segun le aseguran, se está tratando de aumentar en Madrid la Guardia civil veterana, formando dos secciones, una destinada al cuartel del Norte y otra al del Sur.

Creo uno de nuestros colegas que, ya que en la Montaña del Príncipe Pio, donde está la estación del ferro-carril del Norte, el nuevo cuartel y otros varios edificios, se van a construir casas particulares para formar un barrio, sería muy oportuno se la uniera a la población, derribando la cerca que ahora la separa. Esto ofrecería no poca comodidad a la mucha gente que diariamente concurre a sus deliciosos paseos, dando también la belleza y desahogo que ahora no presenta el espacioso terreno inmediato al palacio real.

Aoche abrió la Academia de Bellas artes los estudios en su edificio de la calle de Alcalá y en la escuela de principios de dibujo establecida en la calle de San Roque desde el año anterior, y en la que parece se han hecho todas las mejoras convenientes para comodidad e instrucción de los discípulos.

Segun noticias de La Regeneración, para la sede metropolitana de Valladolid, será presentado por S. M. el dignísimo señor obispo de Oviedo.

Ha regresado a esta corte el Excmo. señor D. Antonio de los Rios Rosas.

El 10 de octubre se inaugurará el camino de hierro de Roma a Nápoles. El 19 de setiembre se abrió el puente de hierro sobre el Liri, pudiéndose circular ya en toda la extensión de la línea.

Esciben de Turin que desde que el abate Stellardi fué enviado a Roma para notificar a Su Santidad el matrimonio de la princesa Pia, las relaciones entre el reino de Italia y la Santa Sede parecen menos tirantes. El gobierno de Turin va a someter al Pontífice el nombramiento de algunos obispos italianos, y especialmente del arzobispo de Turin, dignidad vacante desde que murió el señor Franzoni. Se asegura que la Santa Sede no rehusará su sanción a los nombramientos que le va a proponer el rey.

Debiendo encontrarse SS. MM. y AA. en Sevilla el día 3 del próximo octubre, primer domingo de la romería de Torrijos, parece que el ayuntamiento va a invitar a SS. MM. a asistir a esta festividad popular, así como a todas aquellas personas que toman parte en ella, a que contribuyan, como lo tienen de costumbre, a dar movimiento y animación a la celebrada romería.

Ha sido presentada al ayuntamiento de Córdoba una proposición firmada por varios concejales, pidiendo la creación de un monumento en el sitio en que está colocada la tienda de campaña del arroyo de Pedroches, que recuerde el viaje de SS. MM. La sociedad literaria ha acordado la de otro, frente a la puerta de Gallegos, dedicado a los hombres célebres de Córdoba y su provincia.

Una de estas últimas tardes iba un carretero por las inmediaciones de Sogorbe conversando con un peon caminero que llevaba cargada su carabina. Casualmente se le fué a este el tiro, y dejó a su compañero herido de tal gravedad, que el infeliz murió a las pocas horas despues de recibir los últimos auxilios espirituales y de haber declarado la inculpabilidad del citado peon.

No siendo posible que SS. MM. se detengan en Córdoba, el ayuntamiento, que irá a recibir en la estación a los regios viajeros, les invitará a aceptar los magníficos carruajes que estarán preparados, y a que entren por la ciudad en vez de continuar su marcha por la ronda, a lo que se cree accederán las reales personas, acompañándolas despues hasta la preciosa tienda, en la que les ofrecerá un espléndido almuerzo, despidiendo allí a SS. MM. y AA. con los honores debidos.

En uno de los trenes procedentes de Córdoba, llegó el sábado último a Sevilla el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia D. Santiago Fernandez Negrete, el cual salió el domingo por la mañana, también por la vía férrea, a reunirse con la corte en Cádiz.

El mismo domingo, a las diez de la noche, un repique general de campanas anunciaba al vecindario la llegada del nuncio apostólico, a quien habían salido a recibir al término de la diócesis, las autoridades eclesiásticas. Como en la población no se había tenido anuncio preventivo de esta llegada, y como generalmente se cree que su majestad anticipaba la vuelta a Sevilla, fueron muchas las personas que al oír el repique a hora no acostumbrada, creyeron que efectivamente había vuelto S. M. y se encaminaron a San Telmo para tener la satisfacción de saludarla.

La asociación para la reforma arancelaria que fué establecida en Alicante no ha mucho por el joven y distinguido orador señor Moret y Prendergast, sigue celebrando sus sesiones periódicas. La última tuvo lugar el 27 de setiembre, y fué bastante animada, a pesar de que no hubo controversia, porque no se presentó quien la sostuviese.

Hace pocos días se declaró un incendio en un cortijo cercano a Córdoba, y a pesar de los esfuerzos que prestaron la Guardia civil y los trabajadores, quedó reducido a escombros, consumiendo las llamas cuanto en él había.

El lunes llegó a Valencia un oficial de la tesorería de Castellón, custodiando veinte mil duros destinados a la de aquella capital.

Unos caños que cometieron un robo de ropas y dinero en una casa de Córdoba, hace pocos días, han devuelto lo robado a las pocas horas, arrojándolo al corral de la casa por las tapias. Pocas veces ocurren estas devoluciones voluntarias, de modo que bien merece consignarse por sí el ejemplo hace desarrollarse tal costumbre.

Anteayer llegó a Valladolid el señor infante D. Enrique con su familia, desde donde se disponía a venir a la corte.

El domingo se inauguró en Burgos en el salón principal del municipio, la Academia de ciencias y artes creada recientemente. El acto estuvo muy concurrido, y allí se trató de las ventajas que ha de reportar al pueblo burgalés aquel centro de enseñanza científica y literaria al par que artística.

Las noticias que recibimos ayer de Italia dicen que el matrimonio de la princesa Pia se verificó el 27. El 28 salió la corte para Génova en donde la nueva reina de Portugal se embarcará directamente para Lisboa.

Correspondencias particulares aseguran que será en Génova donde se firme el decreto de amnistía.

—Sigue hablando en Turin de la posible retirada del general Durando, pero circulan las versiones mas contradictorias sobre la próxima modificación ministerial.

—No es cierto que haya llegado a Roma un nuevo regimiento francés.

—En Roma ha preocupado, los ánimos durante los últimos días un incidente ocurrido en el puente que se acaba de construir en Ceprano para el servicio del ferro-carril. Los carabineros romanos habían derribado una bandera italiana levantada en dicho puente. Exigió una reparación y hoy la bandera vuelve a flotar en el mismo sitio para indicar los límites de las fronteras que están determinadas en la mitad de la alvéola del río. M. de Montebello y M. de Lavatette fueron al sitio para evitar el conflicto que amenazaba y que afortunadamente ha desaparecido.

La sociedad del Liceo de Málaga ha acordado festejar la visita de SS. MM. a aquella población, erigiendo un arco de triunfo, repartiendo dos mil limosnas de 4 rs. cada una, y destinando 12,000 rs. para desempeñar del Monte de Piedad objetos empeñados por menos de 40 rs. cada uno.

Un vapor de la compañía del Guadalquivir salió el 30 de Sevilla para tomar a su bordo en Bonanza a los señores duques de Montpensier y conducirlos a aquella capital, donde esperarán el regreso de sus augustos hermanos.

Han circulado por Paris prospectos que emanan de un pretendido comité republicano. Están impresos en la imprenta republicana y llevan a la cabeza el lema siguiente: República universal. Por este motivo se ha preso el 26 a las seis de la tarde, a Mr. Fomberteau, en el momento que salía de la imprenta Dubuisson.

Inglaterra va a organizar una escuadrilla de buques blindados. La fragata con coraza Resistance va a salir del arsenal de Portsmouth para Plymouth y Portland, en donde formará con el Warrior y el Blanch Prince una división de buques blindados, que harán dentro de poco un viaje de prueba a L. Sboa.

Aoche abrió sus puertas el teatro de Lope de Vega con la graciosa comedia de este insigne vate, titulada El perro del hortelano, refundida por D. Juan Ego. Ha tembusen el escogido público que llenaba todas las localidades aplaudió constantemente la obra del príncipe de nuestros poetas dramáticos. La ejecución nada dejó que desear, con especialidad por parte de la señora Lamadrid y el Sr. Arjona, que fueron llamados a la escena terminado el primer acto, y en compañía de los demas actores al concluir la representación. La graciosa pieza Huyendo del peregril, fué ocasión de que la señora Lamadrid y el Sr. Arjona fuesen nuevamente aplaudidos, completando el cuadro el joven D. Rafael Calvo, actor de grandes esperanzas. El teatro de Lope de Vega empieza con buena estrella. Siguiendo así conseguirá ser el punto de reunión de los amantes de nuestra literatura.

VIAJE DE SUS MAJESTADES. Cádiz 1.º de octubre. SS. MM. han visitado hoy los fuertes de la ciudad, los cuarteles y varios establecimientos de beneficencia.

Aoche regresaron a esta ciudad a las siete de la tarde, de su excursión a la Carraca, y asistieron a un magnífico

balle con que les obsequió el ayuntamiento. Esta fiesta fué espléndida y brillante. SS. MM. salieron del baile a las dos de la madrugada.

Hoy S. A. R. el príncipe de Asturias ha jurado la bandera del regimiento del Rey.

Esta tarde ha habido una regata en la bahía. Las demostraciones de entusiasmo siguen sin interrupción.

Cádiz 29.—Ayer por la mañana asistieron SS. MM. a la catedral, atravesando el carruaje que los conducía por medio de un numeroso pueblo que los vitoreaba.

S. M. colocó la primera piedra del tabernáculo que ha de erigirse, habiéndose dignado recomendar muy eficazmente al arquitecto D. Juan de la Vega, que ponga gran esmero en la ejecución de los planos y de la obra para que sea en todo digna del templo y de la ciudad de Cádiz.

S. M. vió la magnífica custodia que se hallaba espuesta con este objeto en un sitio de la catedral.

También manifestó deseos de ver el panteón, pero aplazó para otro día su visita.

Al salir del templo fué vitoreada por el pueblo que ocupaba la plaza de la Catedral. Es indecible el entusiasmo de los gaditanos que se presentó de nuevo a los ojos de su majestad. Era tanto o mas que el día en que llegó.

Ayer tarde a las tres salieron SS. MM. de esta ciudad para ir a visitar las salinas particulares y del Estado que hay cerca de Puerto Real: a las seis regresaron de esta corta expedición sin haber dejado de ser todo el tiempo que permanecieron fuera de palacio objeto del mas ardiente entusiasmo.

A las siete y media se dignaron SS. MM. recibir corte exclusiva por los alcaldes y comisiones de los ayuntamientos de las ciudades y villas de la provincia. El acto tuvo lugar en el salón corte. Asistieron los diputados provinciales de los distritos respectivos.

Por la noche presenciaron SS. MM. desde los balcones de palacio, aunque por corto rato, un espectáculo de danzas nacionales. La multitud de gentes que ocupaba las calles inmediatas y la muralla de mar que está frente al régio alojamiento era inmensa. Mientras los reyes se dignaron honrar con su presencia los bailes eran tan prolongados unánimes y frecuentes los vitores y aclamaciones, que no se percibía el ruido de las castañuelas que tocaban los danzantes.

Las casas en su mayor parte están iluminadas con un gusto y profusión maravillosos; distinguiéndose entre todas, la academia de pintura, el Casino de los artesanos y algunas otras.

Hoy a las doce han salido SS. MM. y AA. de palacio con objeto de visitar algunos templos, conventos de monjas y asilos de beneficencia. Las calles por donde habían de pasar los augustos viajeros, estaban desde muy temprano llenas de gentes que esperaba con ansia dar a sus reyes una prueba más de su adhesión y cariño.

Cádiz es hoy feliz: en todos los semblantes se descubre una alegría indefinible, y desde el mas pobre artesano hasta el mas opulento comerciante, todos dejan abandonados sus quehaceres para dedicarse exclusivamente a las fiestas y regocijos.

El 27 se dignó S. M. recibir en audiencia particular a una comisión de cordobeses compuesta de los diputados provinciales don Rafael y D. Sebastian Rejano, del teniente de alcalde D. Rafael Pineda y de los señores Hidaigo y Rodriguez, regidores de aquel municipio. Esta entrevista tenía por objeto suplicar a S. M. se detuviera a su vuelta un día en Córdoba, puesto que aquel vecindario deseaba ofrecerle nuevos testimonios de su adhesión, simpatías y afecto.

S. M. mostrándose sumamente complacida ante semejante solicitud, se estendió en elogios de aquel pueblo, que con tanto entusiasmo le había recibido, manifestando cuán sensible le era el no poder deferir a una exigencia inspirada por sentimientos tan leales.

Por último, despues de repetir a la comisión el agrado con que la había escuchado, S. M. le indicó que deseaba de corresponder de algun modo a las muestras de adhesión que hacía su real persona habían dado los cordobeses, disponiendo que sus augustos hijos se trasladasen a aquella capital el día 5, permaneciendo allí hasta que llegase su majestad el 6 en su viaje para Jaen. La comisión se retiró satisfecha de la acogida que S. M. le había dispensado con su acostumbrada benevolencia, mucho mas, cuando tuvo la bondad de anunciarles que en la primavera próxima se proponía visitar nuevamente aquella capital, que tan gratos recuerdos encerraba para ella.

VISTA DE CAUSA DEL ASESINATO COMETIDO EN LA CALLE DE LA JUSTA.

Como dijimos anteayer, el defensor de don Gerónimo Gener, despues de asegurar que no hay pruebas que acusen a su defendido, y que aun supuestos los datos que en la causa aparecen, no hay tampoco posibilidad de tales pruebas, hizo algunas reflexiones acerca de los lazos de unión entre Montero y Gran dos, y dijo:

Montero fué el asesino: no admitis duda sobre esto; y si añadis que Gener fué la persona que mandó, es menester que demos, que hagais palpable el lazo de unión entre uno y otro. Si el uno es la cabeza y el otro la mano, enlazadme esos extremos. Dónde está el brazo? decidlo: probadlo: a vosotros os compete porque sois los que acusais; pero hasta ahora por fortuna, por milagro nadie ha dicho que Montero y Gener se conocieran.

Pero ahí está Granados, decís, para servir de brazo, de medio de unión. Ayer mismo el defensor de Granados demostró que Granados y Gener no se conocían. Los dos interesados lo aseguran unánimes y contestes. En el terreno legal no se ha demostrado.

Dicese, no obstante, que acudió Granados a Gener con una pretensión. Pues bien, yo concedo que fué así. ¿Y puede tener eso algo de extraño? ¿No nos recomiendan a to-

dos diariamente muchas personas a quienes no conocemos? Granados solicitó una plaza de pla ton; ¿y qué consiguió? Sus solicitudes tienen un decreto que dice: Visto; que quiere decir, negado. ¿Y cabe en cabeza humana que un hombre a quien se le niega una pretensión, puede inspirar confianza para proponerle un crimen como el que se supone?

Pero hay otra circunstancia: los decretos de los memoriales están escritos por mano del Sr. Ortega, que a la sazón era gobernador y secretario: de modo que aun Gener, que como oficial primero debía desempeñar la secretaría, no aparece aquí como tal secretario. Así es que falta todavía saber a qué secretario fué recomendado Granados. De modo que en suma no se prueba que los enlaces las relaciones suficientes para empezar a hablar. Mas aun siendo indudable la recomendación, y probado que de nada sirvió esa recomendación, puesto que se le negó lo que pedía, sería forzoso convenir en que entre ellos debió mediar una conversación por el estilo: «Sr. Gener, me sirve Ud?»

—No señor. Vaya Ud. a matar a mi mujer. Esto no se concibe, esto es inverosímil, absurdo; es mas, es tonto, y de Gener podrá decirse cuanto se quiera, que es malo; pero no que es tonto, no que sea un estúpido.

Acceptada la suposición referente a la conducta de Montero: concedo y acepto que este dió la puñalada; pero ¿quién se lo mandó? No fué Granados, no fué Gener. Habrá sido algun otro intermediario. Es verosímil que para un crimen se dé participación a tres? Así abundan los hombres capaces de tales crímenes?

Ténganse presentes algunas circunstancias que no son para olvidadas. Cuando un hombre llega a proceder como Montero, es necesario que a ello le impela ó la gratitud a un grandísimo servicio, ó una influencia irresistible ó el dinero.

Podía haber aquí gratitud cuando se niega lo que se pide en un memorial? No. Podía Gener ejercer grande influencia sobre un hombre a quien no conocía, que buscaba recomendaciones para él? Tampoco. Y el dinero que pudiera considerarse como precio del crimen? Tampoco se vé. Gener debía haber vendido una casa poco tiempo hacia; pero la distribución de ese dinero, del producto de la casa vendida en 40,000 rs. aparece completamente justificada.

Por otro lado Granados y Montero viven en estrechez suma, apenas tienen que comer y se ven precisados a lavarse la ropa si quieren ponerla limpia. Es decir, que el uno que debiera haber pagado conserva el dinero: los otros que debieran haber cobrado carecen de él. Para que la acusación y la sentencia justifiquen bastante es necesario demostrar estas premisas. Mientras esto no se haga, no existirá prueba alguna, ni existirá el menor indicio.

Al llegar a este punto se suspendió el acto por ser pasadas las horas de vista.

Ayer a las doce continuó la vista, siguiendo el uso de la palabra el Sr. Pacheco, recordando en breves términos, a grandes rasgos sus argumentos del día anterior, insistiendo en sus razonamientos para hacer ver que en esta causa se ha tratado mas bien de demostrar un teorema que de resolver un problema, y que por consecuencia de las verdades que ha dejado sentadas la causa, jurídicamente, metafísicamente, entre personas entendidas en derecho, entre profesores, se halla ya resuelta; pero añade que, en su opinión, como no había pruebas, ha sido preciso buscar algo que las substituyese; y que de esta obra se han encargado los fiscales y la sentencia.

Oponéis, sin embargo, dice, las consideraciones de que están en contra Gener las opiniones de personas que le conocían, a quienes contaban sus antecedentes: la de que le acusa la opinión pública; la de que existían disensiones conyugales que hacían muy natural el que atentase a la vida de su mujer; y en fin, la de que no hay otra persona a quien pueda imputarsele.

Ya vé V. E. que no oculto los argumentos contrarios: que los presenté francamente; que me coloco cara a cara; pero ahora voy a examinar el valor de esos argumentos.

De la opinión pública ya hablé ayer y repetí que ella no debe pesar nada en el fallo del tribunal, ni tener acogida en el terreno de la justicia, porque es sabido que esa opinión ha sido origen de todas las iniquidades jurídicas.

¿Y quién creó esa opinión? El mismo horror que inspiraba el atentado cometido con una mujer que al menos en sus últimos tiempos aparecía virtuosa; nació del espanto que principalmente en las mujeres productores las circunstancias pavorosas del crimen; nació de las mismas formas y condiciones con que procedió el ministerio público; de la multitud de exhortos que se circularon a Almería; de las circunstancias de la víctima; de las formas y proporciones dramáticas del crimen. Mas la opinión pública no está llamada a juzgar: ¿de qué serviría la opinión de V. E. entonces?

Las leyes españolas no admiten el jurado para los asuntos criminales. Nuestros primeros jurisconsultos están conformes en esta idea. Esto quiere decir que se quiere descartar todo principio de ligereza; que se desean personas competentes; magistrados rectos y habituados a juzgar segun su conciencia y no por las impresiones ajenas.

El ministerio público habla además de las personas que conocen a Gener. Veamos lo que significan esas personas y ese argumento.

¿Qué son testigos? ¿Para qué se les examina? ¿Se les pregunta su opinión, ó se desea saber únicamente lo que saben, lo que han visto? Así es: esto es un principio incontrovertible de justicia.

Pasemos a examinar que importancia ha de darse a las personas que han emitido su opinión. Doña Carmen Caraza es la primera que pudo espresarse en contra de Gener, la que debió espresarse en tal sentido, si ese sentido fuera verdad. Yo no la acuso: comprendo lo que pasaría por su alma afectada con la muerte de una persona a quien tanto amaba. ¿Pero acusa ella? No. Ha declarado

algo que perjudique a mi defendido? Quizá sí. ¿Es natural que en derredor suyo haya creado una atmósfera contraria a Gener? Pero ha dicho algo terminante? ¿Ha dicho que Gener sea el asesino moral? Nada de eso. Eso no consta en los autos. Yo respeto sus dichos, sus contradicciones comprendiendo la situación de su espíritu; pero cuando después de lo sucedido no ha dicho nada terminante, nada se le puede atribuir.

Y téngase presente que doña Carmen Caraza en algunas de sus cartas, cuando se dirigía a Gener haciéndole alguna petición, le ponía en las nubes, elogiaba hasta el estremo su nobleza y generosidad, si bien en otras cartas no se espresa de igual manera.

Pasemos a las Pereiras de Almería que aunque no han sido parte oficial, lo han sido extraoficialmente. Los Pereiras que declaraban todo y que decían todo lo que juzgaban conveniente, todo lo que sabían de muchos años a esta parte. Cosa que hasta cierto punto es natural; si se tiene en cuenta su amor, su parentesco con doña Carlota y su resentimiento con Gener. Pues bien, han probado, han dicho estos algo que prueba haber sido Gener causante del asesinato? No por cierto. Han hablado, sí, de la mala conducta de Gener; han dicho cuanto sabían, pero no le acusan de la muerte.

Vengamos a D. Onofre Amat. Y en verdad que siento tener que ocuparme de esta persona. D. Onofre Amat había sido el abogado, el consejero de Gener en la demanda de divorcio contra su esposa; él la acusó de adulterio, aconsejó la demanda; supo de oficio los secretos de este matrimonio; cómo viene después a decir que Gener es malo, que es un tipo de lujuria y venganza, y que cree que él mató a su mujer. Prescindamos de la razón ó sin razón con que él lo hizo; pero él no hace más que dar cuenta de sus juicios, cree lo que cree... ¿Qué valor debe darse a su opinión, cuando se sabe que hay entre los dos una gran enemistad, toda la que cabe entre dos personas que viven juntas sin matarse, en un pueblo de provincia.

Aquí lo que se nota es la vanidad de un hombre presuntuoso que cuando le refieren un hecho, dice para darse importancia, eso lo sabía yo ya.

Y ese hombre que dice que Gener es vengativo y lejioso, cómo pudo ser su abogado? ¿cómo le defendió contra su mujer? ¿cómo puede deducir que sea cierto su asesinato?

Pero esta declaración, cuando más puede ser otro motivo para inquirir, nunca para condenar. Vamos a ocuparnos de otra persona, de D. Domingo Sendra. El anterior inspira repugnancia y disgusto, este no se sabe lo que inspira. Este hombre que creyó también capaz a Gener del crimen que se le atribuyó, ese hombre se arrepiente después, se presenta ante la persona a quien tan gravemente ha perjudicado le pide perdón florando y confiesa su lijereza; quizá en este momento se encuentre con Gener en su calabozo porque va a verle con frecuencia; y á ese hombre se le puede dar crédito? Sendra

se esplicó en el sentido en que lo hizo, porque había vivido durante aquellos días en un círculo contrario a Gener, porque había respirado una atmósfera también contraria. Hay más, en la carta de Sendra: se dicen cosas que no se pueden creer, que no puede creer V. E., porque tendría que encausar al juez que entendía en la causa.

Lo que se advierte aquí entre Amat y Sendra, es una especie de pugilato de vanidad. Dice el uno: yo sabía lo que hay; y añade el otro: yo sabía mas que tú.

No hay aquí otro testigo aplicable á las sospechas del asesinato. Vamos a ocuparnos de las declaraciones referentes á hechos antiguos á la conducta anterior de Gener.

Tristísimo es que al examinar los antecedentes del marido, se haga imprescindible ocuparnos de los de la mujer. Pero para refutar unos hechos, es necesidad imperiosa poner de relieve otros. Doloroso es, muy doloroso, tener que descubrir ante el mundo ciertos secretos; tener que revolver las cenizas de un sepulcro; pero por muy sensible que me sea, las circunstancias lo exigen, me es imposible evitarlo.

Al examinar estos antecedentes, se han ido á buscar defectos antijurídicos. ¿Necesidad había de él? Es que se quiso juzgar á Gener hasta con furor: debo usar esta palabra.

Es indudable que tuvo extravíos en 1852 y que en 1857 concurrió en Lorca á ciertas porquerías, esta es la calificación que merecen aunque Gener haya dicho que era una broma. Es indudable también que en 51 y en 53 escribió cartas apasionadas. Pero puede ser lógicamente deducirse de esto que había de ser por eso solo, algunos años después en 1861 el asesinato de su mujer? Esto es absurdo; el preclaro ingenio de Calderón en *El Médico de su honra*, no supuso que este matara á su mujer después de seis años porque debía suponer el hecho inverosímil, porque conocía que debían ser coetáneos el agravio y la venganza. Pero en esta causa se ha pensado de otro modo y se ha trazado una novela: Se ha visto en Gener desde muchos años atrás desvío y odio hacia su mujer, desde el acontecimiento referente á D. Federico Lavilla, de que me ocuparé después, se le supone dominado de un constante sentimiento de venganza: después se le atribuye el asesinato.

No parece mal trazado el plan de la novela; se trata al menos de justificar e. dimax, la gradación; pero yo voy á demostrar que esta muy mal trazado, que no procede ese desenlace, que faltan eslabones á esa cadena. Gener, á los 19 años abandonando la carrera militar se casa, y se casa apasionado. No podían retardarse las consecuencias que son precisas á un paso de tal naturaleza. Pocos años después se extravía. Se habla de queridas; si bien solo se precisa una, una comi a con quien tuvo relaciones en 1853, si bien Gener lo niega, asegurando que no le unia con ella mas que una sencilla amistad. Pero aun suponiendo que sea cierto, ¿puede deducirse que todos los hombres que tienen queridas hayan de matar á sus mujeres nueve años

después de tenerlas? Si esto fuese cierto, ¿qué sería del género humano?

Pasada aquella época no vuelve á hablarse de nuevas queridas; Gener dice, que para calmar habilitas pagó el viaje á la comica para que se fuese; es decir, que todo aquello concluyó como concluyen los compromisos de muchas mujeres; danle dinero para que se fuese; es decir, que trató de emendar sus debilidades.

Siguieron después marido mujer mas tranquilidad, por mas que algunos disgustos viniesen como nubes de verano á nublar el sol de su ventura doméstica. Tuvieron dos hijas, tres, pero la una murió. Del amor que su padre las profesó, pruebas hay mil en sus cartas. Estas niñas podían ser lazo de mas íntima union entre ambos esposos, porque eran ángeles, y Dios escucha las plegarias que elevan á su trono los ángeles; pero sucedió lo que suele suceder frecuentemente por desgracia. La ociosidad, las malas compañías tal vez, dieron lugar á que Gener en Lorca formase parte de una sociedad estúpida, lujuriosa, puerca, permitásemos la palabra, mala en fin. Pero, ¿es posible que entre este hecho y el asesinato, se encuentre relación ninguna? No, excelentísimo señor.

Tampoco creo posible, juzgo un absurdo, lo de haber tenido una mancha en su casa. Por este tiempo recibió un anónimo en que se le denunciaba que su mujer había caído también. Comprendáse bien el efecto que esta noticia había de producirle, lo que sufriría; pero se dice que el que había faltado, que él que era también culpable, debió perdonar la debilidad de su mujer. Lo creo también así; pero de esto á crear que aquel hecho ha sido causa de que diese la muerte á su mujer, es una enormidad inaudita.

Pero es el caso que los dos esposos vuelven á vivir juntos y viven bien, como lo testifica una persona de crédito que iba á ser secretario del gobierno de Almería y vivió en la casa de Gener.

Pero llega un momento en que una persona concibe un tristísimo proyecto: se encarga del odioso papel de seductor de una esposa. ¿Consiguió su objeto? No se sabe. ¿Cayó quizá una vez? V. E. sabe lo que significa la primera caída de una mujer. Su marido encuentra pruebas que se lo hacen creer se muestra justamente indignado, acude á D. Onofre Amat; había visto una carta y un retrato; cree que no puede seguir al lado de su mujer; entabla una demanda de divorcio; todo hombre honrado hubiera procedido de un modo semejante, y alguna razón debía asistirle cuando halla protección en la autoridad eclesiástica.

Propónese formar causa contra su mujer, pero se contenta con el divorcio: doña Carmen Caraza, que se interesa por la suerte de aquel matrimonio, interviene, le aconseja que vengán á Madrid. Gener trata con consideración á su mujer en el camino, pues aunque hay quien asegura lo contrario, testifica la verdad la declaración del capitán del barco. Llegan á Madrid y termina por entonces la cuestión del divorcio, si bien Gener hace que su mujer entre en un con-

vento; pero antes le pide un documento que le conserve el derecho para poder proseguir la demanda si la conceptúa necesaria algun día.

Dícese que este documento, aunque firmado por doña Carlota, está escrito por su marido. Pero debe tenerse también presente que ella tan firme, tan dócil, tan resignada, tan humilde, tuvo energía bastante para resistirse en el primero que la presentaron, porque en él se le acusaba implícitamente de adulterio. Resiste con entereza y no firma sino el segundo, que le pareció mas á su gusto.

Desde el momento en que la esposa no formuló una protesta de la conducta de su marido, son rechazables algunas acusaciones que contra él se dirijen, y esto á pesar de las declaraciones de la testigo Argüetas.

Doña Carlota que mostraba tanta energía cede á entrar en el convento, firma el papel y regresa su marido á Almería. ¿Dónde está aquí la señal de ese odio convertido en insaciable sed de venganza, de esa sed que solo puede saciarse en sangre?

Desde este momento ambos esposos se encontraban en el mejor estado que podía convenirles viviendo separados. ¿Pero esto había de durar? Lo probable es que no pudiera durar mucho tiempo. Gener debía haber perdonado, lo conozco, se lo he dicho muchas veces: debió obrar mas cristianamente, no ser eternamente implacable.

Comianzan después las exigencias de doña Carlota por salir del convento y por tener á sus hijas: doña Carmen Caraza la ayuda y ofrece tener consigo á la madre, y las hijas escriben á Gener y éste contesta durisimamente, es verdad, porque este hombre padecía la intemperancia de escribir; por eso no resulta contra él mas que escritos, por eso se ha podido redactar una novela, no formular una acusación, porque para estas necesidades hechas, no cartas. Pero Gener, que tan duramente traía á su mujer por escrito, que tan severo se muestra de palabra, llega á ser casi complaciente; cede á que saiga en un viaje del convento, á que tenga á su lado á las hijas y á que abandone la compañía de doña Carmen. Sus palabras sí, son durisimas, pero su conducta muy débil.

Y es este el hombre de quien se dice que abriga sentimientos constantes de venganza? Yo lo creo falso. Esto es exagerado al menos; y donde hay exageración hay falsificación. El Gener que se presenta en la causa no es el Gener verdadero, es un hombre suplantado.

Yo no sé si olvidaré algunos detalles de la acusación: es posible que alguno quede desapercibido.

Se ha contado cierta anécdota de un mantón, regalo destinado á una querida que mandó enviar á su mujer; y yo digo que esto es inverosímil, imposible; y que aunque estuviera probado no lo creería.

Que tenga un hombre queridas, se concibe, es por desgracia frecuente; pero un hombre que sabe que depende de su mujer el progresar en su carrera, mejorar en sus circunstancias, tengase muy presente esta circunstancia; que un hombre en tales condiciones pro-

ceda como se supone que lo hizo Gener, no se concibe. Esa conducta sería estúpida, sería una locura; ese hombre estaría ya Leganés, no aquí de aate de un tribunal.

También la anécdota del cuadro ha sido desfigurada.

Es cierto que había en su casa un cuadro que representaba no sé si á Ana Bolena, crecía de Borgia ó otra reina que tuvo fin desastrosa; y lo cierto es que preguntándole una de sus niñas qué representaba aquel cuadro, contestó que significaba el que esperaba á toda mujer que faltaba sus deberes.

Lo que se ha referido de inficionar á la mujer con una enfermedad vergonzosa un poco es verdad.

Lo de que dijera á su mujer en un momento de irritación, en una quimera: «quiero Fulana mas que á tí ó cosa por el estilo» eso es muy posible. Casi no significa nada puede ser una de esas frases que en un momento de obcecación soltamos y de que nos arrepentimos luego; otra cosa no puede ser, no hay razón para creerlo.

Y vamos á ocuparnos de la célebre testigo Antonia Huescas, que es la persona que más ha acriminado á Gener.

¿Sabe V. E. quién es esta Antonia? Pues es la criada que tuvieron cuando se casaron. Dos años después la echó de su casa Gener por ciertas noticias muy particulares porque era una de esas mujeres que llaman arregladoras y desarregladoras de matrimonios: otra palabra mas espresiva se le aplicó; pero no consta en el apuntamiento. Pero consta sí que la señora doña Carlota pedía que la Antonia viniese á Madrid, y el marido se opuso. ¿No había de oponerse, cuando abrigaba la creencia que esa desgraciada mujer había sido causa de la caída de su esposa?—Pues esta Antonia es la que ha dado las declaraciones referentes á la anécdota del mantón y á lo del inficionamiento.

A esta hora, que era la una y media, suspendió por algunos minutos la vista.

Mañana publicaremos la conclusion de la defensa hecha por el Sr. Pacheco

BOLEA-COTIZAS OFIC. DE AYER 1

Table with 4 columns: Item, Price, Date, and Value. Includes entries for 'Bolea pública', 'Censos al cent.', 'Idem á fin de mes', etc.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Real.—A las 8 1/2.—Norma. Principe.—A las 8.—El socorro de los mantos.—Balle.—La sociedad de los tres.—Balle. Circo.—A las 8 1/2.—La Marina.—La Celegiala.

le contemplaban con una curiosidad que rayaba en estorbo.

El caballero de Bl'gnac era el único que no había perdido su serenidad: arreglaba un cubierto, alineaba las botellas, y arreglaba los platos con una desreza que hubiera causado celos á Bandrillart.

El viajero fué sin embargo de todo el primero que rompió el silencio.

—Pareció hacer un esfuerzo sobre sí mismo y dirigiéndose á sus tres compañeros, dijo: —Después de daros gracias por vuestra cortesía, señores, solo me resta saber lo que queréis de mí.

—En aquel momento colocó, el gascon, un escabel delante de la mesa y consideró con orgullosa satisfacción las condiciones gastronómicas que tenia su obra.

—Que os sentéis en este sitio, respondió, de espaldas al fuego, y con vuestra derecha apoyada en ese batallón de botellas que será la reserva. Después que abraís bre ha á este pastel y le deis el asalto, ede-troza el ejército auxiliar representando por ese rodaballo la salsa de langostin. Haced jugar vuestra artillería, c ntinó M. de Bl'gnac, vaciando un rasco entero en el cubilete mas grande que encontréis, sin temor de que os falten municiones.

—Es demasíado honor para un hombre de mi calaña, señores, cuya quiera que sea mi condición, replicó el es raño. Pero si yo soy hidalgo, como vosot so, acostumbro sin embargo á no aceptar sino aquello que puedo devolver.

—¡Pues bien! ¡páred! nada mas sencillo ni fácil de arreglar, dijo el gascon; vos coméis esta noche con nosotros á nuestra costa, y mañana comeremos nosotros á la vuestra.

—No, no, hidalgo mío, respondió el desconocido con voz sorda y bu-lona; jamás me atrevería á comprometer á jentes de vuestra calidad, á que pisan en el umbral de mi pobre morada.

—¡Vamos pues! Vos os suponéis acompañado de algunos hidalguitos infatuados con su nobleza que creerían degradarse acercando su vaso al del buen compañero. Nada de eso. Poco nos importa la taza con tal que sea grande, y si queremos que el vino no date de ayer, es solo porque la antigüedad de su origen aumenta su mérito. Bebed y comed, querido caballero, y yo os empeño mi fe de hidalgo, que aunque vuestra casa, estuviese pared por medio de una de las calles mas desagradables del infierno, el día en que me convidárais á vuestra mesa, iría á sentarme á ella.

Pablo Bertaui tomó sus instancias á las del gascon; mientras el jóven oficial observaba en silencio el extraño.

Este no se hizo rogar ya por mas tiempo; se sentó en el escabel, y el enorme trozo de pastel que M. Bl'gnac había colocado delante de su asiento no tardó en desaparecer.

Pero con gran sorpresa del gascon, en lugar de servirse del cubilete de proporciones pantagruélicas que este último había llenado hasta el borde, el desconocido estendió el brazo, agarró una colorá llena de agua, que los convidados no habían tocado aún, echó en un vaso y se le llevó á los labios.

M. de Bl'gnac quedó mudo y como paralítico al ver lo que pasaba á su vista.

—¡Cómo, exclamó, entre tantos frascos es ese el que elegís!

—¿Por qué no? yo nunca bebo vino, caballero, respondió simplemente el extraño.

—¡No bebéis vino! Eh, zape, quiero saber la razón!

—¿Qué os importa? Tal vez porque es encarnado, dijo el desconocido con voz sorda.

La fisonomía de M. de Bl'gnac, al escuchar la revelación de una sobriedad que trastornaba los proyectos que parecía haber fundado, manifestó un descontento tan perfectamente cómico, que Pablo Bertaui no pudo contener una carcajada.

El extraño que creyó se burlaba de él, frunció las cejas, y con una acción tan rápida como el pensamiento, llevó la mano á la garnición de su espada.

El oficial jóven le detuvo del brazo, y llamado repentinamente, el hombre volvió á meter el acero en la vaina. Dirigiéndose entonces á los tres convidados y tomando una actitud respetuosa que se acomodaba tan mal así á la espresion amenazadora de su rostro, como á la acentuación vibrante y refrenada de cada una de sus palabras:

—Perdon, señores, les dijo, sois unos jóvenes caballeros en busca de distracción, y yo soy un pobre diablo que no os tenta la pretension de cruzar su acero con el vuestro, aunque os agradara entreteneros á mi costa. Empero, he conservado en mi humilde posición bastante orgullo para descubrir una ofensa en cada una de vuestras bromas. Permitidme que torne á mi primera inspiración entrando en el cuarto que se me ha destinado en esta posada.

La dolorosa agitación del extraño, y la moderación con que espresaba su legítima susceptibilidad, conmovieron á Pablo Bertaui y su primo.

—Caballero, le dijo este, á nosotros tocaría escusarnos; por ningún concepto quisiera que me supuséis cómplice de un aturdimiento que escogiera para víctima un hombre que cñe espada, y que, si no es hidalgo, probablemente por lo menos ha sido soldado.

—Una franca esplicacion nos justificará inmediatamente, caballero, añadió Pablo Bertaui: la política de nuestro amigo M. de Bl'gnac, no era tan desinteresada como habéis podido creer; había confiado...

El gascon se creyó obligado á tomar la palabra:

—Es decir que confía todavía, exclamó haciendo ligeramente algunos juegos de cartas con las que el hostelero había puesto sobre la mesa; si señor, si he manifestado alguna sorpresa por vuestro gusto, hacia una bebida, que, segun yo, pone al hombre al nivel de la bestia, no he podido menos de reconocer en el aire con que habeis echado mano al arma del hidalgo, que no sois de tan baja extraccion como pareceis persuadirnos; y he quedado convencido de que vais á reconocer después de comer, que las gentes honradas tienen alguna cosa mejor que hacer, que perder el tiempo, durmiendo solitarios entre las sábanas.

—Efectivamente, pueden emplearle en perder su dinero.

—O en ganar el de su prójimo, replicó M. de Bl'gnac haciendo resonar orgullosamente algunas monedas en el bolsillo de sus pantalones. Lo habeis adivinado, no quiero disimularlo por mas tiempo. Al veros dije para mí: he aquí un hombre galante que no rehusará á mi amigo Bertaui y á mí, concedernos algunas puestas, y cuanto mas frecuente nuestro trato, tanto mas seguro estoy de que no me he engañado.

—Sois poco perspicaz, caballero.

—Un momento, exclamó el gascon, que no era hombre de renunciar á su idea, por una palabra ambigua. Tengo que deciros, mi buen señor, que la mala suerte que me persigue confirma un proverbio que conocéis tan bien como yo; favorecido generalmente por el amor, el juego me trata siempre con un rigor laudito. La ocasión que os presento en este momento es una verdadera fortuna, y os creo demasiado sensato para desperdiciarla.

—Efectivamente, dijo el desconocido, que hacia algunos instantes envolvía á M. de Bl'gnac con su penetrante mirada; la suerte no os ha favorecido hasta aquí efectivamente, aunque creó que nunca hayáis tenido que echaros en cara el haber dejado la ocasión de tentarla.

—¿Quién os ha informado tan bien? dijo el gascon.

Una sonrisa extraña se deslizó por los labios de su interlocutor, cuyos ojos persistían fijados en los suyos.

—Caballero, replicó, yo renuncio completamente al honor que estos señores y vos queréis hacerme, pero no por eso dejo de quedar agradecido, y en prueba de recono-

cimiento por la parte que habeis tenido en la benévola acogida que he merecido de vos y de vuestros amigos, os pediré el permiso de daros un humilde consejo.

—¡Ah! ¡esclamó M. de Bl'gnac, no es bastante que rehuséis jugar, sino que queréis reemplazar el juego con una homilia?

—Renunciad al juego, caballero de Bl'gnac, dijo el extraño con voz sorda.

El gascon se echó á reir.

—¡Ah! me gusta la gracia, exclamó; pero lo reconozco, la invención no es mala; la eterna solicitud que experimentais hacia esa bolsa ventrada, como un ídolo chino, es la que os la inspira. La gravedad, el carácter misterioso de vuestras recomendaciones, os han parecido un medio excelente de atar corto al deseo que alimentaba de entrar en convención con ella. ¡Bravo! pero no habeis meditado bien en ello — Renunciad al juego... ¡diantre!... Un Bl'gnac son le al ver desaparecer su último doblon, y nunca desespere de conquistar otros nuevos.

—Conozco demasía el corazón humano para no haber previsto el caso que haríais de mis avisos; pero esto no obstante, os lo repetiré otra vez mas: renunciad al juego, caballero de Bl'gnac.

—¿Y por qué? Veamos, dijo el gascon poniéndose de codos en la mesa y afectando alegría, habeis levantado una parte de vuestra máscara para enseñarnos la nariz de un hermano pecador, quiero saber á mi vez si no usurpáis esa cualidad, y os requiero á que desarrolleis vuestro exordio.

—¿No es cierto, caballero de Bl'gnac, que hasta ahora el juego os ha sido singularmente fatal?

—Después de las confesiones que acabo de haceros, lo que añadís no demostrará mas que tenéis buena memoria.

—La muerte inesperada de un hermano mayor, os puso en posesion de la herencia de vuestros padres. Caballero de Bl'gnac, ¿dónde ha ido á parar vuestro patrimonio?

—Donde van las nubes del austro, como ha dicho Clemente Marot, respondió el caballero; pero pareceis conocerme, señor mío, y me enoca mucho oiros contarme mi historia.

—¿Dónde se ha ido el dote que vuestras dos sobrinas, destinadas á tomar el velo debían aportar á su convento?

—Dios las ha admitido sin caudal, y esto ha sido demasiado honroso para sus personas, para que hayan tenido el mal gusto de quejarse ¿es esto todo?

—Un poco de paciencia, señor hidalgo; durante las querrelas de la Fronda, fuisteis, creo, cabo segundo en el regimiento de M. de Cornista.

—¡Peste, dijo Pablo Bertaui! eso no es de

DIARIO DE MADRID.

Santos de hoy. — San Saturno y San Leodegadio, obispo.
Cultos. — Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Francisco. donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde el acto de la reserva. — En las parroquias de San Pedro y San Ginés, en San Isidro. Capilla de pánico y Santa Catalina de los Donados, se hará la renovación de Sagradas Formas con la solemnidad de costumbre. — Por la noche habrá ejercicios en San José y Oratorios. — Visita de la corte de María: Nuestra Señora de las Maravillas, en su Iglesia de la Providencia, en Capuchinos, o las del Pópulo en San Justo.
Orden de la Plaza. — Servicio para el día 2. — Pirada: San Fernando. — Jefe de la guardia exterior del real Palacio: señor coronel teniente coronel de San Fernando, don José Pardo Montenegro. — Jefe de día: señor comandante capitán de Borbon d. n. Antonio Zappino. — Visita de hospital: San Fernando. — Reconocimiento de provisiones: Las Navas. — El general gobernador, Serrano del Castillo.

ANUNCIOS.

LIQUIDACION

en paraguas y chanclos. — Gran bruto en computuras: plazuela de Matute, núm. 6. — Se remitan a provincias.
COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA elemental y superior con clases preparatorias para carreras especiales. Calle de Jacometrezo, núm. 2, cuarto 2.º

POR 14 REALES. — UNA CAJA DE papel superior y 100 sobres, 2 barras de Jacó, 2 lapiceros, 24 plumas, porta id., tinta, jabón, obleas y polvos, y con canto dorado 15 rs.; se regala una petaca ó un librito de memorias. Colocado en cajas de viaje. Principe, 8. Hay plumas de todas clases.

GABINETE DE CONSULTAS JURIDICO-administrativo confidencial. Gratis para los pobres. A voluntad para los pudientes. Horas de despacho: de nueve á doce de la mañana, y de tres á cinco de la tarde. Toledo, 55, principal.

Cinco antiguos abogados, lo desempeñan y se encargan de negocios civiles, criminales, comerciales y administrativos: asisten á los juzgados, tribunales y Consejo de Estado y sustituyen al letrado electo por la parte que no pudiera concurrir á esos actos; y formulan, al día, peticiones, ora sean judiciales, ora sobre seguros, aduana, privilegios de invención ó introducción. Los emolumentos para gastos son 10 rs.; y 30 para fuera de la corte, ocupando al gabinete; donde se conocen varios idiomas, pero si se prefiriere letrado extraño se abonarán á estos sus honorarios.

UNA FAMILIA DESEA TENER UNO ó dos huérfanos. Daran razon, calle del Olmo, núm. 11, cuarto 3.º

CRUADO. — LA PERSONA QUE NEcesite de un jorón para ir á Ultramar, puede pasarse por la calle de Jardines, 31, principal, izquierda.

COLCHONEROS, SE NECESITAN Oficiales y aprendices; en la calle del Olivo, núm. 38 porterías, darán razon.

JUGUETES. — ESTRELLA DEL NOROeste, calle del Carmen, núm. 24. El despacho solo dura hasta las nueve en punto de la noche.

REVOLVERS. — GRAN BAZAR, PRECIO 200 rs. Calle de Carretas, 16, 2.º

CASA DE CAMBIO, CALLE DEL CARMen núm. 26. Se cambian monedas y billetes del reino y del extranjero. Descuento de cupones. Compra de toda clase de papel del Estado.

LA AGRICULTORA ESPAÑOLA. Compañía general de seguros mútuos sobre cosechas. DIRECCION GENERAL.

Cubiertas las prescripciones que establece el párrafo 1.º del art. 60 de los Estatutos de la compañía y en cumplimiento de lo prevenido en el párrafo 2.º del mismo; se convoca á junta general extraordinaria de socios para el día 9 de octubre próximo á la una de la tarde, en el domicilio social en Madrid, calle de la Montera, núm. 24, cuarto segundo.

Se previene á los señores socios de provincias, que de conformidad con lo prescrito en el párrafo 2.º del art. 54 de los Estatutos, la asistencia á las juntas generales puede delegarse por medio de cartas poderes que deben presentarse en las oficinas de la direccion en Madrid antes del 5 de octubre próximo, volviéndose á recoger con el pase de entrada en los días 7 y 8 del mismo. Madrid 27 de setiembre de 1862. — El director general, S. N. de VICENTE.

FAROLAS PARA ILUMINACIONES. — Ha llegado una remesa de 20 000 á Martillo, calle del Desengaño, núm. 10, (se mandan á provincias).

JUGUETES PARA NIÑOS. — CONMOTivo de las ferias, gran exposición en el Martillo de Madrid, calle del Desengaño, núm. 10.

EN EL ALMACEN DE ARTICULOS Fotográficos del Sr. Medina, calle de Teatun, núms. 2 y 4, se acaba de recibir un magnífico surtido de productos, fabricados por los mejores químicos del extranjero, y de máquinas y aparatos para la fotografía. Se espñen prospectos gratis á los señores fotógrafos de provincia y demás que los soliciten.

DUEÑAS.

MÉDICO-CIRUJANO-DENTISTA. Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, á que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

SE ALQUILA EN LAS INMEDIACIONES de Palacio un cuarto amueblado que puede verse de once de la mañana á las tres de la tarde. El memorialista de la calle de las Fuentes, núm. 6, dará razon.

SE CEDE UNA ALGOBA CON DOS Gabinetes, en uno de los puntos mas éntricos de esta corte, y piso entresuelo. El gomista de la calle de Sevilla, dará razon.

CIEN CARTAS, CIEN SOBRES, LACres, tinta, plumas, por ta id., lapiceros, jabón, cola, obleas, polvos, gemelos, todo 10 rs.; inglés, 12; Olivo, 5, al lado de la fábrica de cajas.

MR. LOUIS ERNEST,

CIRUJANO DENTISTA DE PARIS Y LONDRES.

PREMIADO EN LAS ESPOSICIONES DE PARIS Y DE SEVILLA.

tiene el honor de poner en conocimiento de sus amigos y clientes, que despues de visitar Londres y Paris, ha vuelto á esta corte fijando en ella definitivamente su residencia. Ha montado el primer establecimiento de España en su género, dotándolo de cuantos nuevos sistemas se han presentado en la actual exposicion universal.

Ruega, pues, á las personas que necesitan los recursos de su ciencia, acudan á su casa situada en la

Puerta del Sol, núm. 14, cuarto principal de la izquierda.

ESMALTE DE DIENTES CERRADOS. Operacion que consiste en volver á su estado natural los dientes, por carados y doloridos que están siendo por lo tanto inutil su extraccion.

DIENTES Y DENTADURAS ARTIFICIALES SIN LIGADURAS NI RESORTES, por un sistema completamente nuevo; sobrepujan á todo lo inventado, por su construccion, y facilitan la emision de la palabra y la masticacion, lo mismo que las dentaduras naturales.

Consultas todos los dias desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.ª

LINEA PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO SAMANA Y LA HABANA, TRASATLANTICA. SALIDAS DE CADIZ: todos los dias 10 y 25 de cada mes. Vapores grandes y de marcha sobresaliente; con elegantes y espaciosas cámaras y tramoto esmerado. Han hecho los siguientes tres viajes, los mas rápidos conocidos: CADIZ á la HABANA empleando 30 horas en las escalas, en 17 dias, 12 horas. HABANA á CADIZ en 15 dias, 5 horas. HABANA á VIGO en 14 dias, 6 horas. CADIZ á la HABANA, 1.ª clase, pfs. 165.—2.ª clase, pfs. 110.—3.ª clase, pfs. 50.

LINEA DEL MEDITERRANEO. Para BARCELONA y MARSELLA los miércoles y domingos. Billetes directos para BARCELONA, MARSELLA, MALAGA y CADIZ. De MADRID á BARCELONA, 1.ª clase, rs. vn. 270.—2.ª clase, rs. vn. 180.—3.ª clase, rs. vn. 110. FARMERIA DE BARCELONA. — Drogas, harina, rubia, lanas, plomos, etc., se conducen de domicilio á domicilio á mas de 500 pueblos á precios sumamente bajos. Para carga y pasaje, acudir al Despacho central de los ferrocarriles y D. Julian Moreno, Alcalá, 28 y 30.

LA PENINSULAR. CAPITAL SOCIAL. RENTAS A VOLUNTAD. SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA. AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 24 DE FEBRERO DE 1860.

CONSEJO DE VIGILANCIA. Sr. D. ANTONIO MURGA, propietario. Sr. D. ANTONIO PUIG, jefe de administracion de primera clase, ex-diputado á Cortes y propietario. Sr. D. SANTIAGO ALONSO GONZALEZ, ex-diputado á Cortes y propietario. Sr. D. VICENTE RODRIGUEZ, diputado á Cortes y propietario. Sr. D. JOSE REUS Y GARCIA, ex-diputado á Cortes, abogado y propietario. DELEGADO DEL GOBIERNO, Sr. D. Joaquin Helguero. DIRECTOR GENERAL, Excmo. Sr. D. Pascual Madoz, ex-ministro de Hacienda, diputado á Cortes y propietario. ABOGADO CONSULTOR, Sr. D. Simon Santos Lerin.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 9 DE SETIEMBRE DE 1862.

NUMERO DE POLIZAS. CAPITAL SUSCRITO. 6551 42.232.198 RS.

LA PENINSULAR abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida. Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, capital por muerte, renta á voluntad y renta vitalicia. Sus fondos se invierten en deuda pública ó en imposiciones sobre fincas construidas por la compañía y adjudicadas por quince años á crédito representado por obligaciones hipotecarias al 6 por 100. Los caudales se consignan en la Caja de Depósitos. Los títulos adquiridos ó creados se depositan en el Banco de España. Los derechos de administracion se cobran en cuatro plazos iguales de año en año. Una fianza administrativa responde de la buena é íntegra gestion de la empresa. Las oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Sordo, núm. 27, segundo derecha, donde se dan prospectos ó se remiten á los puntos donde se piden. Hay delegados especiales que pasarán á las casas de las personas que lo soliciten para las aclaraciones.

ayer; parece que os habeis encontrado all con el caballero de Bignac.

—El señor duque de Beaufort, continuó el extraño, os tenía en gran estima; erais valiente y buen compañero, y este era un medio seguro de agradar al nieto de Enrique IV. Vuestra chachara le fué tan preciosa, que os admitió al honor que queriais hacerme á mi ahora. Iban las cosas tan bien, que os hicisteis cada vez mas agradable; desgraciadamente aquel ilustre M. de Beaufort, conservaba de su regío padre un verdadero horror hacia todo lo que se parecia á defecto. Perdía partida sobre partida, y en su despecho se atrevió á creer que los dados estaban cargados. Yo no quiero creerlo, pero á dar crédito á lo que contaba entonces, el mal humor del rey de los Mercados invirtió singularmente los papeles, y de batir, foisteis batido, caballero.

El gascon, cuyo rostro hacia ya algunos instantes tomaba todos los colores del arco Iris, soltó un espantoso juramento, y antes que sus compañeros hubiesen pensado en detenerle, desenvainó la espada y se precipitó sobre el extraño.

La fisonomia de este conservó su expresion burlesca, y no demostró la menor emociion; estendió el brazo, comprimió en su ancha mano el puño del caballero de Bignac y le apretó con tanta violencia, que este, sin poder contener una contraccion dolorosa, dejó su arma en el suelo.

—Mientes villamente, gritó el gascon; si las cosas hubieran pasado como las cuentas, á pesar de ser duque é hijo de rey, hubiera ciertamente retado á M. de Beaufort á darme la razon.

—Lo hicisteis en efecto, porque no os falta presuncion ni bravura; pero vuestra provocacion no tuvo otro resultado que conducirnos á la Bastilla, donde pñdisteis la compañía que M. de Montigny os habia prometido en su regimiento. ¿esta vuestra historia, y estoy bien instruido en lo que os concierne, caballero de Bignac?

—Diablo, diablo, dijo Pablo Bertaut, me parece que no os divertis tanto como habeis presumido, señor de Bignac?

—Este hacia efectivamente una figura bastante triste, y acercándose al extraño le preguntó:

—¿Quién sois? he buscado en mi cerebro y no he podido hallar en él un recuerdo que me dé á conocer vuestras facciones y persona.

—Eso es muy natural; un hidalgo como vos pasa al lado del insecto que se arrastra á sus pies; pero no se digna bajar la vista para observarle.

—Esa fingida humildad no es bastante á engañarme. ¿Dónde habeis aprendido tan-

tas particularidades de personas de la importancia de las que citais?

—Caballero, respondió el extraño con su acostumbrado acento sarcástico, el insecto con que acabo de compararme, tiene los ojos fijos en el cielo; á pesar de estar entre la yerba que le cobija; su menor revolucion se grava perfectamente en su memoria.

—Nada de eso me dice vuestro nombre que es lo que quiero saber.

—No me lo habeis preguntado cuando me hicisteis el honor de invitarme á que me sentara á vuestra mesa, y estoy ahora en mi derecho rehusando decirlo.

—Le sabré, ¡vive Dios! exclamó el caballero, echando mano á la espada, poniéndose en guardia y dando en el suelo con su pié dos formidables citas; saca tu espada y defiéndete.

El joven colega de Bignac se lanzó entre él y el extraño, que permanecía inmóvil con los brazos cruzados.

—Solo con gran pesar mio, dijo con su voz firme y grave, me veria obligado á tomar la defensa del caballero, contra vos, mi querido de Bignac; y vuestras intenciones respecto á él eran bien poco caritativas, para que no sea de bastante mal gusto vuestra presente susceptibilidad.

—¡Partida redonda!, pardiez! exclamó el gascon, conmigo, conmigo, Sr. Bertaut, un buen duelo! Esto es mejor aun que el sacanete.

El adolescente se echó á reir.

—No penseis tirar contra mi primo, caballero; decididamente no tenéis vana esta noche, y debéis daros por contento de que hayamos renunciado á manejar las cartas. ¡Envainad, envainad! Qué diablo, no podeis esgrimirla contra un hombre que se defiende como un poste.

—¡Yo te volveré á encontrar, perillan!

—Dios os guarde de semejante cosa, señor caballero, dijo el extraño; y ahora permitidme que me explique. Si os he recordado un pasado que parece no os ha agradado mucho, no ha sido con intencion de ofenderos; queria tan solo disponerlos á que prescrais atencion á mis palabras, cuando os hablara del porvenir.

—Del porvenir, repitieron simultáneamente los tres compañeros.

—Si, señores, del porvenir, repitió el desconocido con voz natural, pero de pleno convencimiento.

No habia pasado un segundo y ya habia desaparecido del resto de M. de Bignac, la menor señal de encono.

—¡Viva Dios! exclamó, sois el sucesor de aquel bribon de Conclín, último astrólogo que se ha visto en Francia? Creia que se-

gunos frascos de un nectar superior al que nos has servido.

—Pero, dijo casi entre dientes el hosteler, me tomare la libertad de hacer observar al señor baron, que lo que he presentado á su apreciable compañía, era lo mejor que poseia, y...

—Basta de observaciones, el vino debe marchar acorde con el buen humor; crescendó, como dicen nuestros vecinos los italianos. Vino y cartas.

—¡Cartas, para qué? preguntó M. Carlos de Longval.

—Acabar una noche como esta sin una vuelta de sacanete, seria deshonroso para nosotros, querido mio, y sobre todo para un hombre que ha tenido el honor de pertenecer alternativamente al cuerpo de porta-estandarte de los navios de S. M.; y al regimiento de la Boissiere.

—Como querais, mi querido Bignac; replicó el subteniente; pero un sacanete entre dos, creo que tendra pocos lanceos.

—¿Entre dos?

—Ovldais quayo no juego nunca, mi querido caballero.

—¡Es verdad, diantre! vuestra bala sin duda! Léveos el diablo, habeis errado la vocacion, amigo mio, un hábito os sentaria mejor que una casaca.

—Tal vez le tome un día para complaceros; pero es á prespectiva no os dará un tercer pié para vuestro sacanete.

—¡Cáspita! Preciso será decirlo todo. ¡Eh! Baudrillart tu debes tener en tu albergue algun viajero poseedor de algunos doblones de oro que quiera cambiarlos con los nuestros; ve á buscarle, y si se queja de que le hayan despertado, pondrás su enejo en onetas; porque un ilustre amigo M. Bertaut no regata.

Maese Baudrillart, ¡tuteaba.

En aquel momento la maron á la puerta de la posada con fuertes golpes.

—¡Diantre replicó el caballero de Bignac, la casualidad es muy interesante que tú, Baudrillart; porque nos dedara el que necesitábamos. Ve á buscar al viajero que llega, y sea quien quiera, introducelo aqui.

El posadero obedeció y algunos instantes despues se detuvo en el umbral de la puerta, un hombre envuelto hasta los ojos en una gran capa de paño encarnado.

Al verle los tres hidalgos, titubearon en lo que harian.

Pero M. de Bignac le senaló con un gesto tan gracioso los platos, que ya habian quedado sobre la mesa, y el fuego que ardia en la chimenea, que el extraño se decidió á entrar en la pieza, y acercándose al hogar se inclinó profundamente ante los que le hacian tan cordiales honores.

Desembarazóse de su ropón, empapado en lluvia, y el gascon, que no perió tiempo en tomar señas del recién venido, observó en seguida que le evaba á la cintura, y al lado de un es adon de formidable aparicion, una bolsa de cuero agradablemente repleta, y que, á cada movimiento de su propietario, producía una música argentina de las mas agradables.

M. de Bignac guiñó amorosamente sus párpados, como el gato que ha cazado el raton.

El extraño era casi anciano.

Su barra larga, sus cabellos crespos, cortados al rape y descubriendo las cinco puntas de una frente poco elevada, pero su amente ancha, tenia ese color gris que toma algunas veces reflejos metálicos al brillo de la luz.

Su estatura era mediana. La ligera gordura que se veia en casi todos los hombres de cincuenta años, empezaba á redondear sus contornos; pero eso no obstante, en los fuertes nervios de su cuello, en la anchura de sus espaldas y pecho, en la ligereza de su marcha, en la firmeza con que se tenia en el suelo con sus piernas musculosas, se descubria conservada todo el vigor de la juventud.

Su traje se parecia bastante al de soldado; consistia en un jubon de paño encarnado oscuro, sobre el que estaba puesto un especie de sobretodo de buflo, con mangas que le cubrian el pecho. Unas altas calzas del mismo tejido cubrian sus piernas, y en un par de perneras de cuero abiertas por el costado que cubrian la planta de la rodilla al zapato, y que aun los normandos de hoy reem lezan con las botas de montar.

La actitud del extraño denotaba cierto embezo que formaba singular contraste con la rud-z, casi salvaje de su fisonomia.

De pié delante del hogar, calentaba sus acas manos, y sus miradas, que permanecian fijas y bajas, como si el fuego fantástico de las ard ent-s espiras, ó el chaquido de las familias retorcidas en la brasa, hubiese aborvid; toda su atencion.

Una ó dos veces solamente levantó los ojos y Pablo Bertaut, se admiró de su expresion feroz.

Aunque el rostro del extraño estaba sereno, sus ojos chispaban bajo sus cejas y agradas pesadas; lanzaban destellos semijantes á los de la hoja de una espada que cimbreaba en el aire antes de bajarse, y como el ace ó venian algo agrado, que entraba en las carnes y penetraba en el corazon.

Sin darse cuenta de sus impresiones, los dos jóvenes, experimentaban en presencia de aquel hombre un malestar indefinible.